

AGUA TERMAL, UN LUJO DE SIGLOS

Carlos Clavero Serrano
Alcalde de Ariño

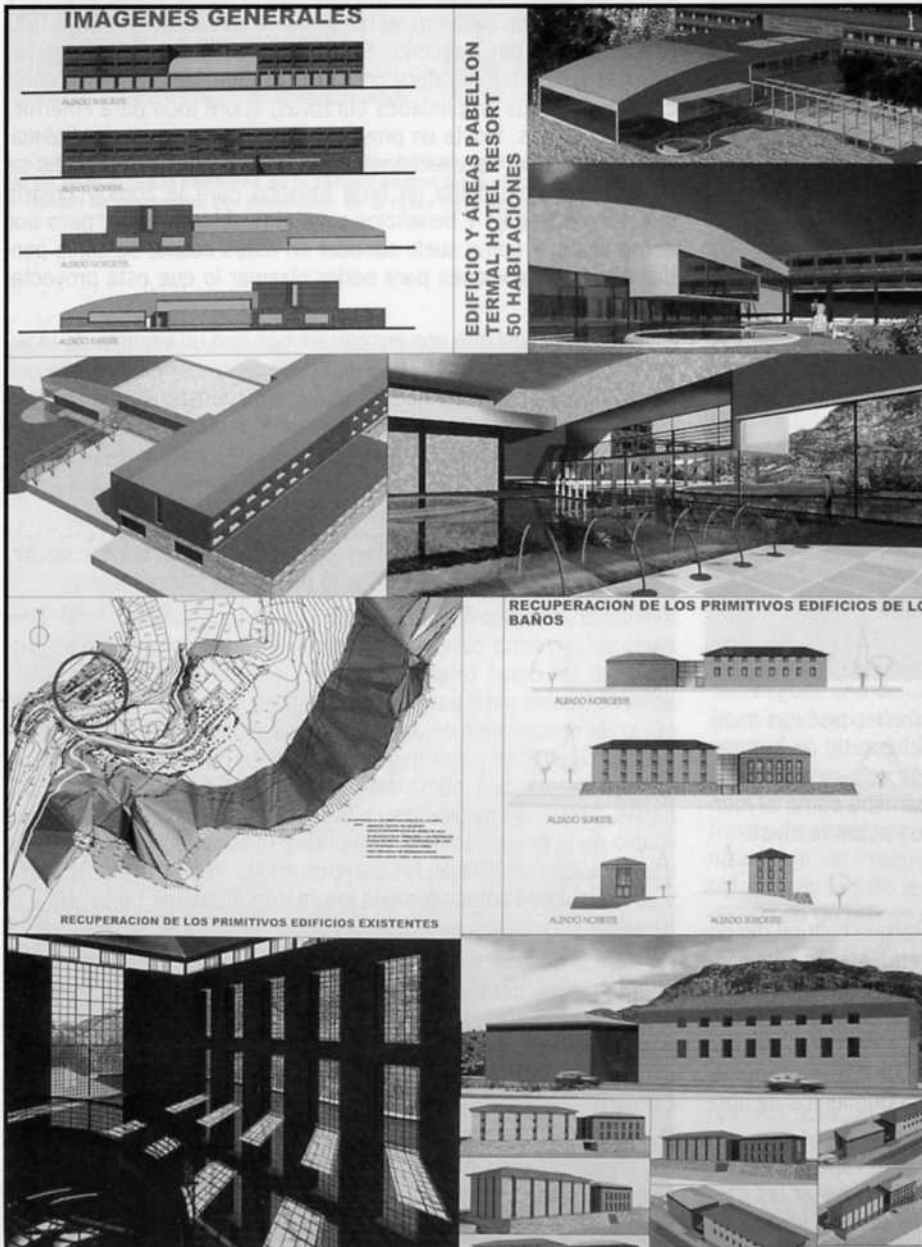
Reportaje fotográfico: Rosa Pérez y JAP

la] La provincia de Teruel ha sido famosa desde tiempo inmemorial por las propiedades curativas de sus aguas termales, las más conocidas hoy por contar con establecimiento abierto al público son las de Manzanera y Camarena, pero antaño también tuvieron gran importancia las de Ariño y Segura de Baños.

Desde los romanos, conocedores de la bondad y salud de estas aguas calientes naturales, pasando por los árabes, que del uso de esta agua hicieron religión, la historia de Aragón puede fielmente describirse siguiendo los avatares de estos lugares que la naturaleza ha querido sirvan de encuentro preferente, de camino singular

entre el interior y el exterior de la Tierra. Se ha intentado desde siglos atrás buscar una explicación a la existencia de estas aguas, a su surgencia, a su composición, a su temperatura, a sus beneficios para la salud, pero con esta agua viajan leyendas, creencias, esperanzas de curación y en definitiva deseos de una vida mejor.

El río Martín aumenta considerablemente de caudal a su paso por Ariño, debido al nacimiento del Manantial de los Baños que surge de modo abundante en un estrechamiento del valle, aportando 600 litros por segundo de aguas termales a 22 grados de temperatura. El fuerte contraste de la Sierra de Arcos, con cumbres de más de 800 metros que descienden de modo repentino hasta el cauce del río Martín, acoge en un paraje natural privilegiado el nacimiento del manantial de aguas declaradas mineromedicinales en el año 1976. La cara sur de la Sierra con gran riqueza ecológica muestra un abrupto bosque de pinos carrascos acompañados de sabinas, enebros y romeros.

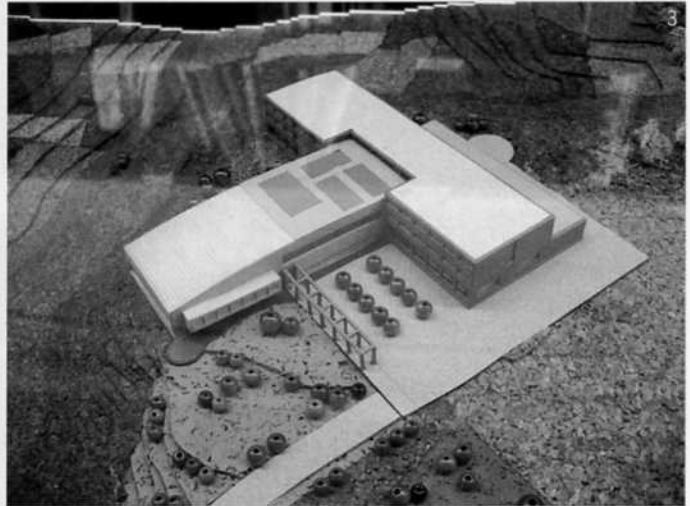


Ariño ha venido dedicando buena parte de su historia a la actividad minera, a la extracción de minerales (carbón y arcillas), ocupando prácticamente a la totalidad de la población. En un momento en el que el sector minero sufre una importante reestructuración mediante las prejubilaciones de personal, es necesario plantear nuevas alternativas de empleo evitando la despoblación.

En estas circunstancias surge con fuerza la alternativa del Turismo Rural como fuente de empleo. Este proyecto colectivo puesto en marcha por el Parque Cultural del Río Martín desde hace años toma una especial relevancia en torno a las aguas mineromedicinales de Ariño, las propiedades curativas de este recurso natural, las ayudas económicas para crear nuevas actividades empresariales y la conciencia social existente plantean con fuerza el establecimiento de un Turismo de Salud, mediante la construcción de un Balneario en la partida de los Baños de Ariño.

Ha pasado ya cierto tiempo desde que el Ayuntamiento de Ariño, en junio del año 2001, pidiese las primeras ayudas al Plan MINER con objeto de aprovechar las propiedades curativas de su manantial. Haciendo una pequeña reflexión en el tiempo, debemos ver con especial trascendencia la celebración de las Jornadas organizadas por el Ayuntamiento en Abril de 2002, que nos permitieron tener un contacto directo con el sector empresarial dedicado al Turismo de Salud, así como el inmejorable testimonio de los profesores de Hidrología Médica y del Instituto

1- Panel explicativo del proyecto de los Baños. 2- Maqueta de edificio de los Baños. 3- Aspecto actual del Manantial de los Baños.



realidad en el funcionamiento del mundo del termalismo.

Las ayudas económicas para construir la Estación Termal llegaron de la mano del Ministerio de Economía en Madrid, con cargo a los Planes de la Minería correspondientes a los años 2002 y 2003 por importe de 1,5 millones de euros. Estas ayudas nos han permitido elaborar el Proyecto Técnico desarrollado por D. Joaquín Sicilia, arquitecto y copropietario de los Balnearios de Jaraba. Un proyecto complejo que pretende aprovechar al máximo las propiedades curativas de nuestras aguas termales, pero complejo también, porque la zona de emplazamiento de la edificación estaba protegida como zona LIC (lugar de interés comunitario) y ZEPA (zona de espe-

cial protección de aves), por lo que debimos presentar un proyecto de impacto medio-ambiental que, sometido a información pública, fue aprobado y puesto de ejemplo como desarrollo sostenible por su respeto al medio natural.

La construcción del nuevo edificio se inicia en mayo de 2004 avanzando a buen ritmo, ya que en el mes de octubre casi ha quedado concluida la primera fase. Realizaremos la segunda fase hasta el mes de Julio de 2005, quedando ejecutada la totalidad del importe de la subvención disponible.

De ahí que en estos días manifestemos desde el Ayuntamiento de Ariño la necesidad de que el Gobierno Autonómico y el Gobierno Central financien a través del Plan de la Minería la tercera fase de la construcción de la Estación Termal en Ariño, con objeto de poder completar una parte del establecimiento que pueda abrirse al público aprovechando las propiedades curativas de nuestras aguas mineromedicinales, generando empleo, y diversificando las actividades económicas de nuestro territorio a partir de nuestros propios recursos.

Como decía recientemente el Sr. Consejero de Industria, D. Arturo Aliaga, "los Balnearios son motores económicos en sus Comarcas". Las cifras de estos establecimientos turísticos son contundentes: los once balnearios aragoneses facturan 32 millones de euros al año, dan empleo a más de 1.200 personas y en los últimos años han invertido 36 millones de euros en modernizar sus instalaciones y servicios.

D. Antonio García, Vicepresidente de la Asociación Aragonesa de Balnearios, comentaba también que "cuanta más infraestructura, mejor. En la actualidad hay más demanda que oferta".

El Balneario de Ariño servirá tanto para tratar dolencias o prevenirlas, como para darse un respiro y pasar unos días de descanso y puesta en forma en plena naturaleza, rodeados de silencio y de paz, un lugar para disfrutar de unas auténticas vacaciones de salud.

Porque creemos en este proyecto y porque consideramos que su puesta en funcionamiento tendrá repercusión positiva en la economía supracomarcal, como alternativa a la reconversión minera, seguimos trabajando en la extraordinaria tarea de su instalación. Merece la pena que entre todos consigamos hacer realidad esta iniciativa que, mejorando la base de nuestra economía rural, implicará a la empresa privada del sector balneario, con especial incidencia en la dinamización del turismo y del Parque Cultural del Río Martín

